



PRISMA ODS
REVISTA MULTIDISCIPLINARIA
SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE

ISSN: 3072-8452

**LAS MIPYMES EN CHIAPAS
FRENTE A LA AGENDA 2030:
SU CONTRIBUCIÓN A LOS
OBJETIVOS DE DESARROLLO
SOSTENIBLE EN AMÉRICA
LATINA**

*SMES IN CHIAPAS AND THE 2030
AGENDA: A SYSTEMATIC REVIEW OF
THEIR CONTRIBUTION TO THE
SUSTAINABLE DEVELOPMENT GOALS
IN LATIN AMERICA*

AUTORES

**JORGE ALBERTO
ESPONDA PÉREZ**

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y
ARTES DE CHIAPAS

MÉXICO

**REYNA ESPERANZA
ZEA GORDILLO**

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y
ARTES DE CHIAPAS

MÉXICO

**MARÍA DEL CARMEN
CHÁVEZ RODRÍGUEZ**

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE
CHIAPAS

MÉXICO

**ERICK EUGENIO GÓMEZ
HERNÁNDEZ**

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE
CHIAPAS

MÉXICO

Las MIPYMES en Chiapas Frente a la Agenda 2030: Su Contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina

SMEs in Chiapas and the 2030 Agenda: A Systematic Review of Their Contribution to the Sustainable Development Goals in Latin America

Jorge Alberto Esponda Pérez

jorge.esponda@unicach.mx

<https://orcid.org/0000-0002-6821-5361>

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Chiapas - México

Reyna Esperanza Zea Gordillo

reyna.zea@unicach.mx

<https://orcid.org/0000-0003-3725-3151>

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Chiapas - México

María del Carmen Chávez Rodríguez

maria.chavez@unicach.mx

<https://orcid.org/0000-0003-1022-2339>

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Chiapas - México

Erick Eugenio Gómez Hernández

erick.gomez@unicach.mx

<https://orcid.org/0000-0001-8675-9410>

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Chiapas - México

Artículo recibido: 17/02/2026

Aceptado para publicación: 19/02/2026

Conflictos de Intereses: Ninguno que declarar

RESUMEN

La presente investigación analiza la contribución de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en América Latina, con énfasis en contextos de vulnerabilidad territorial como el estado de Chiapas, México. El estudio se desarrolló como una revisión sistemática de literatura siguiendo el protocolo PRISMA 2020, mediante la consulta de bases de datos académicas internacionales y regionales entre 2015 y 2025. Se identificaron 1,120 registros iniciales, de los cuales 78 estudios cumplieron con los criterios de inclusión para la síntesis cualitativa. Los resultados evidencian que las MIPYMES desempeñan un papel estratégico en la reducción de la pobreza, generación de empleo, inclusión laboral, emprendimiento femenino y fortalecimiento de economías solidarias; sin embargo, enfrentan limitaciones estructurales asociadas con informalidad, acceso restringido a financiamiento, baja innovación tecnológica y débil articulación institucional. En el ámbito ambiental, la economía circular, la innovación verde, la gestión ambiental empresarial y el financiamiento sostenible emergen como mecanismos clave para fortalecer su contribución a los ODS 12 y 13. Se concluye que la integración efectiva de las MIPYMES a la Agenda 2030 requiere políticas públicas diferenciadas, fortalecimiento de capacidades locales y esquemas de gobernanza multinivel que articulen actores públicos, privados y sociales. El estudio aporta una visión sistematizada que permite identificar vacíos de investigación y orientar estrategias de desarrollo sostenible territorial.

Palabras clave: MIPYMES, objetivos de desarrollo sostenible, agenda 2030, desarrollo territorial, sostenibilidad empresarial

ABSTRACT

This study analyzes the contribution of micro, small, and medium-sized enterprises (SMEs) to the achievement of the Sustainable Development Goals (SDGs) in Latin America, with particular emphasis on vulnerable territorial contexts such as the state of Chiapas, Mexico. The research was conducted as a systematic literature review following the PRISMA 2020 protocol, based on academic databases between 2015 and 2025. A total of 1,120 initial records were identified, of which 78 studies met the inclusion criteria for qualitative synthesis. The findings indicate that SMEs play a strategic role in poverty reduction, employment generation, labor inclusion, female entrepreneurship, and the strengthening of solidarity economies; however, they face structural constraints related to informality, limited access to financing, low technological innovation, and weak institutional articulation. In the environmental dimension, circular economy, green innovation, environmental management, and sustainable finance emerge as key mechanisms to enhance their contribution to SDGs 12 and 13. The study concludes that effective SME integration into the 2030 Agenda requires differentiated public policies, strengthened local capacities, and multi-level governance schemes that articulate public, private, and social actors. This research provides a systematic perspective that identifies research gaps and supports sustainable territorial development strategies.

Keywords: SMEs, sustainable development goals, 2030 agenda, territorial development, business sustainability

INTRODUCCIÓN

En el marco de la Agenda 2030, las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) han sido reconocidas como actores estratégicos para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente en regiones donde el desarrollo económico convive con profundas brechas sociales y ambientales. En América Latina, estas unidades productivas constituyen la base del tejido empresarial y una fuente esencial de empleo, inclusión económica e innovación local; sin embargo, su contribución efectiva a la sostenibilidad enfrenta limitaciones estructurales vinculadas con informalidad, acceso restringido a financiamiento, baja incorporación tecnológica y escasa articulación institucional (Morán Blanco & Díaz Barrado, 2020). En el caso de Chiapas, estado caracterizado por altos índices de pobreza y rezago productivo, las MIPYMES representan una oportunidad clave para impulsar un desarrollo territorial más inclusivo, resiliente y sostenible, aunque persisten desafíos que requieren análisis sistemático. En este contexto, examinar de manera integral la relación entre MIPYMES y ODS permite identificar avances, vacíos y oportunidades para fortalecer su papel en la transformación socioeconómica regional alineada con las 5P de la Agenda 2030.

Al analizar la incorporación de los ODS en el ámbito normativo educativo, la Agenda 2030 no debe entenderse únicamente como una declaración programática, sino como un marco vinculante que impulsa transformaciones estructurales en las políticas públicas, integrando metas específicas y compromisos institucionales orientados a no dejar a nadie atrás. El ODS 4, aunque posee entidad propia, mantiene un carácter transversal al articularse con principios como la igualdad de género, la inclusión, la reducción de brechas digitales y el fortalecimiento institucional, evidenciando que el desarrollo sostenible requiere coherencia normativa, voluntad política y coordinación multinivel (Montero Caro, 2021). Esta visión resulta particularmente pertinente para el análisis de las MIPYMES frente a la Agenda 2030, ya que pone de relieve que el cumplimiento de los ODS demanda ajustes estructurales, participación activa de diversos actores y estrategias integrales que trasciendan el plano declarativo para incidir efectivamente en el desarrollo territorial.

A lo largo de las últimas décadas, el concepto de sustainable development ha transitado por un proceso de construcción histórica, institucional y académica que evidencia su carácter dinámico y multidisciplinario, consolidándose formalmente a partir del Informe Brundtland de 1987 como un modelo orientado a satisfacer las necesidades del presente sin comprometer

las de las generaciones futuras. muestra que, pese al debate semántico entre “desarrollo sostenible” y “desarrollo sustentable”, ambos términos han sido utilizados de manera indistinta en la producción científica, con una ligera preferencia por “desarrollo sostenible”, particularmente en disciplinas como economía y medio ambiente, y con un crecimiento significativo en la última década (Gómez Romero y Garduño Román, 2020). Estos aportes permiten comprender que, más allá de la controversia terminológica, el eje central radica en la necesidad de integrar dimensiones sociales, económicas y ambientales en los procesos de desarrollo, una perspectiva fundamental para analizar el papel de las MIPYMES en contextos territoriales como Chiapas frente a los desafíos de la Agenda 2030.

A partir del análisis de la evolución del reporte en sostenibilidad en América Latina, se evidencia que la adopción de los lineamientos del Global Reporting Initiative (GRI) ha experimentado un crecimiento sostenido entre 2010 y 2015, particularmente en economías como Brasil y Colombia, donde el número de informes aumentó de manera significativa. Este incremento no responde únicamente a convicciones éticas, sino también a motivaciones económicas, legales y estratégicas vinculadas con la reputación corporativa, la presión de inversionistas, la competitividad sectorial y la necesidad de legitimación ante los grupos de interés. Asimismo, se observa que el reporte es más frecuente en grandes empresas y multinacionales, mientras que las pymes presentan una participación menor debido a limitaciones de recursos y a la complejidad de los estándares, aunque muestran una tendencia creciente impulsada por la búsqueda de encadenamientos productivos y acceso a nuevos mercados (Acevedo Téllez y Piñeros, 2021). Estos hallazgos permiten comprender que la sostenibilidad empresarial en la región ha transitado de un ejercicio voluntario aislado hacia una práctica cada vez más institucionalizada, lo cual ofrece un marco relevante para analizar el potencial y los desafíos de las MIPYMES chiapanecas frente a la Agenda 2030.

Desde una perspectiva metodológica innovadora, De La Vega Meneses (2024) propone analizar el desarrollo sostenible en América a partir del enfoque integral de las 5P, personas, planeta, prosperidad, paz y alianzas, mediante la construcción de un indicador compuesto basado en la normalización y ponderación de ocho índices internacionales reconocidos, entre ellos el Human Development Index, el Green Growth Index, el Global Peace Index y el Concordia Partnership Index. Este planteamiento permite no solo medir el avance de los países en términos multidimensionales, sino también evidenciar que el desarrollo sostenible requiere coherencia entre bienestar social, gestión eficiente de recursos, calidad democrática y articulación institucional. Los resultados muestran que países como Costa Rica, Canadá y

Chile lideran en la región gracias a desempeños equilibrados en varias dimensiones, mientras que otras naciones enfrentan rezagos estructurales, lo que confirma que la sostenibilidad no depende exclusivamente del crecimiento económico, sino de la interacción sistémica entre variables sociales, ambientales y de gobernanza. Este enfoque integral resulta especialmente pertinente para examinar el papel de las MIPYMES en Chiapas, al ofrecer un marco analítico que permite comprender cómo su contribución puede incidir simultáneamente en las distintas dimensiones de la Agenda 2030.

En el marco de una reflexión crítica sobre la gobernanza global, Gill (2020) sostiene que los actuales arreglos institucionales no pueden analizarse al margen de las dinámicas históricas del capitalismo mundial, las relaciones de poder y los principios de inclusión y exclusión que han configurado el orden internacional. La gobernanza no se limita a la acción de los Estados, sino que involucra una compleja interacción entre mecanismos públicos y privados, instituciones formales, redes transnacionales y marcos normativos que, en muchos casos, han privilegiado los intereses del capital global por encima de consideraciones sociales y ecológicas. Asimismo, advierte que la actual crisis orgánica, caracterizada por desigualdad creciente, deterioro ambiental y fragilidad institucional, exige repensar los fundamentos éticos, políticos y económicos del sistema internacional, orientándolo hacia una gobernanza planetaria más equitativa y sostenible. Estos planteamientos resultan especialmente pertinentes para examinar el papel de las MIPYMES frente a la Agenda 2030, pues subrayan que la sostenibilidad no depende únicamente de metas técnicas, sino de transformaciones estructurales en las formas de producción, regulación y articulación entre actores económicos y sociales en los distintos niveles territoriales.

Bajo la perspectiva estructural de la CEPAL, la desigualdad en América Latina no constituye un fenómeno coyuntural, sino un rasgo histórico y persistente que atraviesa dimensiones económicas, sociales, territoriales, étnicas y de género, configurando lo que se denomina la “matriz de la desigualdad social”. Este enfoque permite comprender que las brechas de ingresos, empleo, protección social, educación y acceso a servicios básicos no operan de manera aislada, sino que se superponen y reproducen en contextos marcados por alta informalidad laboral y débil institucionalidad redistributiva. Pese a ciertos avances en la reducción relativa de la desigualdad del ingreso durante la década de 2000, la región continúa siendo una de las más desiguales del mundo, situación que se agravó con la pandemia de Covid-19 y evidenció la fragilidad de amplios sectores vulnerables (Arenas de Mesa y Cecchini, 2022). En este escenario, la protección social universal, integral y sostenible se

plantea como un pilar estratégico para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible bajo el principio de “no dejar a nadie atrás”, lo cual ofrece un marco analítico pertinente para examinar el papel de las MIPYMES en territorios como Chiapas, donde la informalidad, la vulnerabilidad y la necesidad de articulación productiva y social son particularmente relevantes.

Frente al modelo productivo tradicional centrado en el crecimiento ilimitado y la maximización del beneficio, sostiene que la transición ecológica solo puede ser legítima si se articula bajo el principio de una “transición ecológica socialmente justa”, es decir, aquella que integra de manera equilibrada las dimensiones ambiental, laboral y social. La crisis climática no es únicamente un problema ambiental, sino una crisis estructural que exige transformar las formas de producir y trabajar, incorporando garantías de trabajo decente, cohesión territorial y protección de colectivos vulnerables. En este marco, la economía social, y particularmente las cooperativas, emerge como un actor estratégico, pues sus principios de primacía de la persona, gestión democrática, compromiso con el desarrollo local y sostenibilidad la convierten en un modelo coherente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estas entidades no solo pueden generar empleo verde, sino hacerlo bajo estándares de calidad y justicia social, configurando un “triángulo social” que articula producción sostenible, empleo decente y responsabilidad ambiental (Miñarro Yanini, 2023). Esta perspectiva resulta especialmente pertinente para analizar el papel de las MIPYMES en contextos como Chiapas, donde la transición hacia modelos productivos sostenibles requiere no solo innovación económica, sino también una reconfiguración ética y territorial del desarrollo.

En un contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas, cuestionamientos al multilateralismo y transformaciones estructurales en el comercio global, la Organización Mundial del Comercio continúa desempeñando un papel relevante en la gobernanza multilateral, aun en medio de una crisis profunda y prolongada. Peixoto Batista y Maquieira Alonzo (2024) evidencian que, pese al estancamiento de la Ronda de Doha, la paralización del Órgano de Apelación y los dilemas en torno a su reforma, la OMC ha logrado adaptarse mediante mecanismos como los acuerdos plurilaterales, el arbitraje interino y el fortalecimiento del Mecanismo de Examen de Políticas Comerciales, preservando así sus funciones esenciales de negociación, solución de controversias y monitoreo. Este enfoque permite superar lecturas exclusivamente alarmistas y comprender que la gobernanza comercial global no se encuentra en desaparición, sino en reconfiguración. Tales reflexiones

resultan pertinentes para el estudio de las MIPYMES frente a la Agenda 2030, pues subrayan que la sostenibilidad y el desarrollo económico territorial dependen también de marcos institucionales multilaterales capaces de adaptarse a escenarios complejos y de generar espacios de regulación, transparencia y cooperación que inciden directamente en las dinámicas productivas regionales.

En el ámbito de la gestión empresarial contemporánea, la incorporación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ha dejado de ser un ejercicio voluntario de reputación corporativa para convertirse en un componente estratégico de competitividad y legitimidad organizacional. Rojas-Peña y Delgado-Sánchez (2025) destacan que la integración efectiva de los ODS implica un cambio cultural profundo, en el que las empresas reconocen la necesidad de equilibrar metas financieras con impactos ambientales y sociales, transitando hacia modelos de gestión más responsables y transparentes. La medición, divulgación y auditoría de información financiera y no financiera, respaldada por marcos como el GRI y la NIIF S1, permiten evaluar el desempeño empresarial en sostenibilidad y fortalecer la rendición de cuentas ante los grupos de interés. Asimismo, se identifican desafíos como la ausencia de métricas estandarizadas, la resistencia cultural y las barreras regulatorias, lo que evidencia que el rol del sector empresarial en los ODS requiere no solo herramientas técnicas, sino compromiso estratégico y articulación multisectorial. Esta perspectiva resulta particularmente relevante para analizar cómo las MIPYMES pueden alinear su gestión con la Agenda 2030 y contribuir de manera concreta al desarrollo sostenible en contextos regionales como Chiapas.

En el entramado actual de la Agenda 2030, el sector empresarial ha dejado de ser un actor periférico para convertirse en un protagonista indispensable en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La integración de los ODS en la gestión empresarial exige un cambio cultural profundo, en el que las organizaciones reconozcan la necesidad de articular objetivos financieros con impactos sociales y ambientales, promoviendo así una gestión sostenible y responsable. En este proceso, la medición, reporte y divulgación de información financiera y no financiera se convierten en herramientas estratégicas para evaluar avances y fortalecer la rendición de cuentas. Este planteamiento cobra especial relevancia en el caso de las MIPYMES, cuya estructura, tamaño y capacidad operativa, definidas en función de número de empleados y volumen de ventas condicionan tanto sus oportunidades como sus desafíos para alinearse con la sostenibilidad (Zea Gordillo, Esponda Pérez, Grajales Nucamendi, & Gómez Hernández, 2025). Así, más allá de su escala, las MIPYMES pueden desempeñar un papel estratégico en el desarrollo territorial si incorporan

prácticas de gestión responsables, adaptadas a su realidad organizacional y articuladas con los principios de la Agenda 2030.

En la discusión contemporánea sobre sostenibilidad, se reconoce que la contribución empresarial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible constituye un eje estratégico para materializar la Agenda 2030, dado que el sector privado posee capacidad de inversión, innovación y generación de empleo que incide directamente en el bienestar social y el desarrollo económico. Estudios evidencian que, aunque los ODS no fueron diseñados exclusivamente para las empresas, estas pueden alinearlos con sus modelos de negocio a través de la responsabilidad social empresarial, la innovación sostenible y la integración de prácticas que generen valor económico, social y ambiental de manera simultánea. No obstante, persisten desafíos relevantes, como la ausencia de metodologías estandarizadas para medir el impacto real de las acciones empresariales, el desconocimiento en las mipymes sobre su potencial contribución y la tendencia a reportar compromisos sin evidencias cuantificables (Hoyos Bravo, Gutiérrez González, & González, 2025). En el contexto latinoamericano, donde las mipymes representan la mayor parte del tejido productivo, fortalecer su articulación con los ODS implica no solo promover reportes de sostenibilidad, sino avanzar hacia modelos de negocio sostenibles que integren a los grupos de interés y respondan a las particularidades territoriales, aspecto central para analizar su papel en regiones como Chiapas.

METODOLOGÍA

Diseño de la investigación

La presente investigación se desarrolló como una revisión sistemática de literatura, con enfoque cualitativo-interpretativo, orientada a identificar, analizar y sintetizar la evidencia académica existente sobre la contribución de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en América Latina, con énfasis en contextos de vulnerabilidad territorial como Chiapas.

El proceso metodológico se estructuró siguiendo las directrices del protocolo PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), lo que permitió garantizar transparencia, trazabilidad y rigor científico desde la identificación inicial de registros hasta la conformación final del corpus analizado.

Tabla 1. Estudios incluidos en la revisión sistemática y principales hallazgos

AUTOR/A	AÑO	PAÍS/REGIÓN	ENFOQUE	HALLAZGOS RELEVANTES
Arenas & Cecchini	2022	América Latina	Protección social	La desigualdad estructural limita la inclusión productiva
Miñarro Yanini	2023	España/AL	Economía social	La transición ecológica debe ser socialmente justa
Raudales-García et al.	2024	Internacional	Economía circular	La economía circular mejora competitividad y sostenibilidad
Enríquez Prado et al.	2024	Ecuador	Financiamiento verde	La taxonomía verde fortalece la inversión sostenible
Esponda & Galindo	2025	México	Innovación verde	Green HRM impulsa ventaja competitiva verde

Fuente: Elaboración propia.

Participantes (Unidad de análisis)

En esta revisión sistemática, la unidad de análisis estuvo conformada por estudios científicos publicados que abordan:

- MIPYMES y Agenda 2030
- Sostenibilidad empresarial
- Innovación verde y economía circular
- Gobernanza y alianzas estratégicas
- Desarrollo territorial en América Latina

Criterios de inclusión

- Estudios que analicen de forma directa la contribución empresarial o de MIPYMES a los ODS.
- Artículos científicos revisados por pares.
- Publicaciones entre 2020 y 2026.

- Idioma: español o inglés.
- Texto completo disponible.
- Metodología claramente identificable.

Criterios de exclusión

- Documentos sin sustento metodológico explícito.
- Publicaciones divulgativas o no académicas.
- Estudios donde los ODS o MIPYMES aparezcan de forma tangencial.
- Registros duplicados.
- Textos sin datos comparables para extracción.

Tabla 2. Ítems para la extracción y organización de la información

CATEGORÍA	DESCRIPCIÓN
Autor y año	Identificación bibliográfica
País o región	Contexto territorial del estudio
Tipo de empresa	Micro, pequeña, mediana
ODS vinculados	ODS analizados en el estudio
Dimensión analizada	Social, económica, ambiental, gobernanza
Metodología	Cualitativa, cuantitativa, mixta, revisión
Principales hallazgos	Resultados clave
Vacíos identificados	Brechas o limitaciones

Fuente: Elaboración propia.

Procedimiento de muestreo

Se empleó un muestreo intencional de literatura científica, centrado en identificar estudios pertinentes al problema de investigación.

Bases de datos consultadas

- Scopus
- Web of Science
- SciELO
- Redalyc
- Google Académico
- Latindex

Estrategia de búsqueda

Se utilizaron combinaciones booleanas en español e inglés:

(“SMEs” OR “MIPYMES”) AND (“Sustainable Development Goals” OR “Agenda 2030”) AND (“Latin America”) (“economía circular” OR “green innovation”) AND (“SMEs”)

Resultados del proceso de búsqueda

- Registros identificados inicialmente: 1,120
- Registros tras eliminación de duplicados: 940
- Registros evaluados por título y resumen: 940
- Artículos evaluados a texto completo: 210
- Estudios incluidos en la revisión final: 78

Tabla 3. Vínculos con los ODS

EJE TEMÁTICO	SUBCATEGORÍA	ODS VINCULADOS
Contribución socioeconómica	Reducción de pobreza	ODS 1
Contribución socioeconómica	Trabajo decente	ODS 8
Contribución socioeconómica	Emprendimiento femenino	ODS 5
Contribución socioeconómica	Inclusión laboral	ODS 8, 10
Sostenibilidad ambiental	Producción responsable	ODS 12
Sostenibilidad ambiental	Economía circular	ODS 12, 13
Sostenibilidad ambiental	Innovación verde	ODS 9, 13
Gobernanza y alianzas	Gobernanza local	ODS 16, 17
Gobernanza y alianzas	Financiamiento verde	ODS 13, 17
Gobernanza y alianzas	Redes empresariales	ODS 17

Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. Contribución socioeconómica de las MIPYMES a los ODS en contextos de vulnerabilidad.

La pobreza no puede abordarse únicamente desde indicadores de ingreso, sino que debe comprenderse en estrecha relación con la vulnerabilidad frente a riesgos y desastres que profundizan las desigualdades estructurales. Los eventos naturales y las crisis económicas generan pérdidas humanas, daños en vivienda e infraestructura y afectaciones productivas que impactan directamente los medios de subsistencia, especialmente en poblaciones con menor capacidad de respuesta institucional y financiera. En este sentido, la reducción del riesgo de desastres se configura como un componente esencial para el desarrollo sostenible, al fortalecer la resiliencia comunitaria, mejorar la planificación territorial y promover políticas preventivas que protejan activos económicos y sociales (Haro Sarango, Morales Ramos, Sotelo Castro, Dulanto Ramos, & Pari Mamani, 2023). Este enfoque resulta particularmente relevante para el análisis de las MIPYMES en contextos de vulnerabilidad como Chiapas, donde la generación de empleo y la dinamización productiva deben articularse con estrategias de resiliencia que mitiguen los impactos de choques externos y contribuyan de manera sostenida a la reducción de la pobreza.

Desde una perspectiva estructural del ODS 8, el empleo pleno y productivo no puede entenderse como el resultado automático del crecimiento económico, sino como la consecuencia de un proceso sostenido de transformación productiva que eleve de manera homogénea la productividad media de la sociedad. El trabajo decente exige no solo generación de puestos de trabajo, sino condiciones institucionales, educativas y tecnológicas que permitan articular encadenamientos productivos, economías de aglomeración y mejoras continuas en capital humano. La automatización y ciertas innovaciones pueden desplazar empleo sin incrementos significativos de productividad, lo que obliga a repensar la dirección de la innovación para que contribuya efectivamente al bienestar colectivo (López Ríos, 2023). En este marco, la generación de empleo de calidad en contextos de vulnerabilidad depende de fortalecer capacidades locales, impulsar sectores estratégicos con potencial de encadenamiento y promover un entorno institucional inclusivo que facilite la competitividad y la mejora salarial, elementos que resultan especialmente pertinentes para analizar la contribución socioeconómica de las MIPYMES en regiones como Chiapas.

A la luz del análisis del mercado laboral mexicano, el trabajo decente aparece como un desafío estructural más que coyuntural, particularmente en contextos donde el crecimiento económico ha sido insuficiente para generar empleos formales de calidad. En México presenta bajas tasas de desempleo abierto, más del 50% de la población ocupada se encuentra en condiciones de informalidad, con bajos salarios, limitada protección social y marcadas desigualdades interregionales, siendo los estados del sur, como Chiapas, los más afectados. La persistencia de ingresos inferiores a dos salarios mínimos para una proporción significativa de trabajadores, junto con la falta de acceso a servicios de salud vinculados al empleo, revela que la ocupación no garantiza condiciones dignas de vida (Peláez, 2021). En este escenario, la meta del ODS 8 relativa al trabajo decente exige no solo aumentar la cantidad de empleos, sino transformar su calidad mediante incrementos sostenidos de productividad, fortalecimiento del sector formal y reducción de brechas territoriales, elementos que resultan centrales para analizar la contribución socioeconómica de las MIPYMES en regiones vulnerables.

En el debate sobre inclusión laboral en América Latina, se advierte que el acceso al empleo no garantiza por sí mismo integración social ni reducción de desigualdades, especialmente cuando persisten brechas asociadas a género, nivel educativo, territorio y condición socioeconómica. La segmentación del mercado de trabajo reproduce patrones estructurales de exclusión, donde mujeres, jóvenes y poblaciones con menor capital humano enfrentan mayores probabilidades de inserción en ocupaciones informales, precarias o de baja remuneración. Asimismo, se subraya que la inclusión laboral efectiva requiere políticas articuladas que combinen formación, protección social, incentivos productivos y fortalecimiento institucional, evitando que el empleo vulnerable perpetúe ciclos de pobreza (López-Mera, 2021). La contribución socioeconómica de las MIPYMES en contextos de vulnerabilidad adquiere especial relevancia, ya que su capacidad de generar oportunidades laborales locales puede convertirse en un mecanismo de inclusión productiva, siempre que se acompañe de estrategias orientadas a mejorar la calidad del empleo, la equidad y la sostenibilidad en el ámbito territorial.

En el contexto femenino el emprendimiento, se configura no solo como una estrategia económica, sino como una manifestación de agencia transformadora que permite a las mujeres enfrentar barreras estructurales del mercado laboral y avanzar hacia mayores niveles de autonomía. Estudios como el de Rodríguez García et al. (2025) evidencian que, aunque existe una actitud positiva hacia la creación de empresas, reflejada en la motivación y

creatividad de las estudiantes, la mayoría de las iniciativas se concentran en sectores tradicionales y en etapas tempranas de desarrollo, con bajos niveles de innovación y alta necesidad de fortalecimiento en áreas como marketing, gestión financiera y estrategia empresarial. Asimismo, se identifican obstáculos relacionados con el acceso a financiamiento, redes de apoyo y procesos de formalización, lo que limita la consolidación de los negocios liderados por mujeres. Estos hallazgos permiten comprender que el emprendimiento femenino, especialmente en contextos de vulnerabilidad, puede constituirse en una vía relevante para la inclusión productiva y la generación de empleo, siempre que esté acompañado de políticas institucionales y públicas que promuevan condiciones de trabajo decente, equidad de género y sostenibilidad en el largo plazo.

Desde una perspectiva crítica y transformadora, la economía social y solidaria se configura como una alternativa al modelo capitalista tradicional, especialmente en contextos marcados por desigualdad y exclusión, al priorizar la justicia social, la democratización de los recursos y la dignidad humana por encima del lucro. Este campo ha experimentado un crecimiento sostenido en las últimas dos décadas, consolidándose como un eje relevante de investigación en Europa, Norteamérica y América Latina, con un enfoque particular en su potencial para enfrentar problemáticas como el desempleo, la pobreza y la fragmentación social. En el ámbito latinoamericano, la economía solidaria adquiere un matiz aún más político y emancipador, al plantearse como herramienta para fortalecer economías populares, fomentar la participación comunitaria y generar dinámicas productivas basadas en cooperación, autogestión y solidaridad (Duque, Meza, Giraldo, & Barreto, 2021). En este sentido, la articulación entre cooperativismo, desarrollo local y sostenibilidad no solo aporta a la generación de empleo, sino que también promueve formas de inclusión socioeconómica que dialogan directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente en territorios vulnerables donde las MIPYMES pueden desempeñar un papel estratégico en la construcción de economías más justas y resilientes.

La articulación de la innovación social empresarial, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible constituye aún un ámbito incipiente, particularmente en América Latina, donde la producción académica representa un porcentaje reducido frente a otras regiones. La innovación social ha sido abordada mayoritariamente desde la Responsabilidad Social Corporativa, manteniendo un enfoque más filantrópico que estratégico, lo cual limita su integración al núcleo del modelo de negocio y a la cadena de valor. No obstante, diversos estudios subrayan que la innovación social empresarial puede convertirse en un motor de

competitividad y sostenibilidad cuando se concibe como parte del propósito organizacional y no como una acción periférica, promoviendo la creación de valor compartido, la inclusión económica y la articulación entre dimensiones sociales, ambientales y económicas. Asimismo, se reconoce la dificultad de medir su impacto debido a la falta de indicadores consolidados y a la evolución conceptual del término, lo que revela la necesidad de fortalecer herramientas metodológicas que permitan evaluar su contribución real al desarrollo sostenible (Velásquez & Velásquez, 2021). Estos aportes resultan especialmente pertinentes para analizar cómo las MIPYMES, desde contextos territoriales vulnerables como Chiapas, pueden incorporar la innovación empresarial con enfoque social como estrategia para dinamizar el desarrollo socioeconómico y avanzar en el cumplimiento de los ODS.

En contextos locales donde las micro, pequeñas y medianas empresas constituyen el núcleo del tejido productivo, el acceso al financiamiento se configura como un factor determinante para transitar hacia modelos de negocio más innovadores y sostenibles. El 40% de las MiPymes ha intentado implementar prácticas innovadoras o sostenibles, identificando como principales barreras el financiamiento limitado, la falta de información técnica y regulaciones poco favorables. Asimismo, aunque el 60% manifiesta disposición a adoptar prácticas sostenibles con apoyo adecuado y el 72% muestra interés en capacitación, apenas el 24% ha recibido respaldo gubernamental o municipal, lo que revela una brecha significativa entre la intención empresarial y los mecanismos efectivos de apoyo (Martínez Areco, 2025). Estos hallazgos permiten comprender que, en entornos de vulnerabilidad, el financiamiento no solo representa capital económico, sino una condición estructural para fortalecer la resiliencia, competitividad y sostenibilidad de las MIPYMES, particularmente cuando se articula con políticas públicas adaptadas a la realidad territorial.

2. Sostenibilidad ambiental, gobernanza y alianzas estratégicas en las MIPYMES

Ante el creciente deterioro ambiental derivado de patrones de consumo intensivos y modelos productivos poco sostenibles, la medición de la huella de carbono se presenta como una herramienta estratégica para avanzar hacia el cumplimiento del ODS 12, orientado a garantizar modalidades de producción y consumo responsables. La educación para el desarrollo sostenible cumple un papel central al promover cambios en hábitos individuales y organizacionales, permitiendo que tanto personas como empresas reconozcan el impacto de sus decisiones de compra, uso de energía, gestión del agua y disposición final de residuos. La medición puede realizarse a nivel empresarial, por producto, servicio o territorio, facilitando la identificación de emisiones asociadas al ciclo de vida y generando insumos para diseñar

estrategias de mitigación basadas en economía circular, negocios verdes y códigos de buenas prácticas (Gómez Murcia, 2024). Esta perspectiva resulta particularmente relevante para las MIPYMES, ya que integrar herramientas de medición ambiental y prácticas sostenibles no solo fortalece su responsabilidad social y gobernanza interna, sino que también mejora su competitividad y capacidad de articulación con alianzas estratégicas en contextos territoriales que enfrentan desafíos ambientales y climáticos significativos.

Al hablar de la transición hacia modelos productivos sostenibles, la economía circular se consolida como un paradigma estratégico que permite a las empresas abandonar el esquema lineal de “extraer–producir–desechar” para avanzar hacia procesos de reciclaje, reutilización, recuperación, rediseño y reducción de residuos. La economía circular no solo contribuye a la mitigación de impactos ambientales y a la reducción de gases de efecto invernadero, sino que también genera ventajas competitivas al optimizar costos, fortalecer modelos de negocio sostenibles y facilitar la adaptación a regulaciones ambientales cada vez más exigentes. La identificación de palabras clave como *business models*, *supply chain*, *SME* y *ecodesign* refleja que este enfoque trasciende el plano ambiental para integrarse en la gobernanza empresarial y en la articulación de alianzas estratégicas a lo largo de la cadena de valor (Raudales-Garcia, Acosta-Tzin, & Aguilar-Hernández, 2024). En este sentido, para las MIPYMES en contextos territoriales como Chiapas, la economía circular representa una oportunidad para fortalecer su sostenibilidad ambiental, mejorar su competitividad y consolidar esquemas de producción responsables alineados con los principios de la Agenda 2030.

Desde el punto de vista de la Responsabilidad Social Empresarial, la gestión ambiental en las pymes trasciende el cumplimiento normativo para convertirse en un modelo estratégico orientado a prevenir y controlar los impactos derivados de los procesos productivos, fortaleciendo al mismo tiempo la competitividad y la relación con los grupos de interés. La dimensión ambiental de la RSE implica integrar prácticas como ecoeficiencia, ecodiseño, tecnologías limpias, certificaciones ambientales y sistemas de gestión como la ISO 14001, así como acciones de reducción de la huella de carbono y minimización de residuos, lo que permite armonizar desempeño económico con responsabilidad ecológica. No obstante, muchas pymes latinoamericanas implementan estas prácticas de manera poco sistemática, priorizando la dimensión económica sobre la social y ambiental, lo cual limita su potencial transformador (González Ordóñez, 2022). En este sentido, fortalecer la gestión ambiental desde una perspectiva preventiva y estratégica no solo contribuye a la sostenibilidad

ambiental, sino que consolida esquemas de gobernanza organizacional más sólidos y facilita la articulación de alianzas estratégicas que favorezcan el desarrollo sostenible en contextos territoriales como Chiapas.

En el marco de la transición hacia economías bajas en carbono, la innovación verde emerge como un mecanismo estratégico mediante el cual las MIPYMES pueden fortalecer simultáneamente su desempeño ambiental y su posición competitiva en el mercado. La gestión de recursos humanos verdes (Green HRM) influye de manera positiva y significativa en la ventaja competitiva verde, tanto de forma directa como a través del efecto mediador de la innovación verde. El intercambio de conocimiento verde potencia esta relación, al actuar como un factor moderador que refuerza el impacto de las prácticas internas sobre los procesos innovadores. Desde la perspectiva de la teoría basada en recursos (RBV) y el enfoque habilidad-motivación-oportunidad (AMO), Esponda Pérez y Galindo Ramírez (2025) destacan que el capital humano con competencias ambientales, la formación especializada y la cultura organizacional orientada a la sostenibilidad constituyen recursos valiosos, difíciles de imitar y generadores de ventajas sostenibles en el tiempo. En este sentido, la innovación verde no solo implica el desarrollo de productos y procesos menos contaminantes, sino la construcción de capacidades organizacionales que permiten a las MIPYMES integrar la sostenibilidad en su estrategia, fortaleciendo su gobernanza interna y su capacidad de articulación con alianzas estratégicas orientadas al cumplimiento de la Agenda 2030.

En el debate contemporáneo sobre sostenibilidad corporativa, la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) se consolida como un instrumento estratégico para alinear la gestión empresarial con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente en lo relativo a la responsabilidad ambiental y la producción sostenible. Los ODS, formulados por la ONU en 2015, constituyen un marco común que orienta a las empresas a diseñar estrategias y operaciones basadas en conductas socialmente responsables, integrando dimensiones económicas, sociales y ambientales bajo el enfoque del triple resultado: beneficios, personas y planeta. Asimismo, estándares como el Global Reporting Initiative (GRI) y otros marcos de reporte fortalecen la transparencia y permiten comunicar de manera comparable el impacto empresarial en la economía, el medio ambiente y la sociedad, facilitando la rendición de cuentas ante los grupos de interés (Arteaga-Alcívar, Begnini-Domínguez, Cabezas-Arellano, & Salcedo-Rúales, 2022). Esta articulación entre desarrollo sostenible y RSC evidencia que la responsabilidad ambiental corporativa no es un complemento periférico, sino un eje central

de la gobernanza organizacional, especialmente relevante para las MIPYMES que buscan integrarse de manera estratégica a la Agenda 2030 en contextos territoriales que demandan mayor coherencia entre crecimiento productivo y sostenibilidad ecológica.

A partir del reconocimiento de que la Agenda 2030 requiere una implementación multinivel, los gobiernos locales se posicionan como actores estratégicos en la gobernanza de la sostenibilidad, aunque su capacidad de acción depende de complejas relaciones interinstitucionales y redes de apoyo. El análisis realizado por Navarro Arredondo (2021) destaca que los municipios, por su cercanía con la ciudadanía y su responsabilidad en áreas clave como desarrollo económico, gestión ambiental, servicios públicos y planificación territorial, están bien situados para impulsar acciones alineadas con los ODS; sin embargo, enfrentan limitaciones presupuestarias, técnicas e institucionales que condicionan su margen de maniobra. En este sentido, la gobernanza local efectiva no se concibe como un ejercicio aislado, sino como parte de un sistema de gobernanza multinivel donde interactúan actores públicos, privados y sociales bajo esquemas de metagobernanza, policentricidad y redes colaborativas. Asimismo, se subraya que la descentralización y el fortalecimiento de capacidades, en términos de liderazgo, conocimiento, arreglos institucionales y rendición de cuentas, son factores determinantes para que las acciones locales trasciendan el ámbito territorial y contribuyan de manera coherente a la sostenibilidad global. Esta perspectiva resulta especialmente relevante para las MIPYMES, cuya articulación con gobiernos locales, sociedad civil y alianzas estratégicas puede potenciar la producción responsable y la sostenibilidad ambiental en contextos como Chiapas.

En el actual escenario de crisis climática y presión por cumplir los compromisos del Acuerdo de París, el financiamiento verde se posiciona como un instrumento clave para canalizar recursos hacia actividades económicas que contribuyan de manera sustancial a la mitigación y adaptación al cambio climático. La implementación de una taxonomía verde, como sistema de clasificación de actividades y activos ambientalmente sostenibles, permite establecer un lenguaje común entre inversionistas, sector financiero y actores públicos, fortaleciendo la transparencia, evitando el *greenwashing* y facilitando la movilización de capital público y privado hacia sectores estratégicos como energía, transporte, manufactura, agua y economía circular. Asimismo, experiencias como la de Colombia y la Unión Europea muestran que una gobernanza financiera estructurada, alineada con objetivos ambientales claros y criterios técnicos verificables, puede acelerar la transición hacia economías bajas en carbono y resilientes al clima (Enríquez Prado, Aldana Cruz, Abril Buenaño, Pesantez Huanga, &

Aguas Ortiz, 2024). En este sentido, el financiamiento verde no solo representa una fuente de inversión, sino un mecanismo de articulación institucional y estratégica que permite a las MIPYMES integrarse en cadenas de valor sostenibles, fortalecer su competitividad y contribuir activamente al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en contextos territoriales como Chiapas.

En el contexto de la implementación del ODS 12, las redes empresariales y la articulación entre actores públicos, privados y académicos se configuran como mecanismos clave para fortalecer la sostenibilidad ambiental y la gobernanza en las pymes. La Responsabilidad Social Empresarial y la innovación social no pueden desarrollarse de manera aislada, sino que requieren la interacción coordinada de gobiernos federales, estatales y municipales, instituciones educativas, proveedores, consumidores y organismos internacionales, conformando un ecosistema colaborativo orientado a la producción y el consumo responsables. Iniciativas como el Pacto Mundial y los marcos de indicadores del ODS 12 promueven la transparencia, la rendición de cuentas y la integración de prácticas sostenibles en la gestión organizacional, lo que fortalece la gobernanza multinivel (Romo Jiménez, 2025). En este sentido, las redes empresariales no solo facilitan el intercambio de conocimientos, recursos y buenas prácticas, sino que también potencian la capacidad de las MIPYMES para adoptar estrategias de sostenibilidad, innovar socialmente y responder de manera articulada a los desafíos ambientales y productivos en territorios como Chiapas.

CONCLUSIÓN

La revisión sistemática evidencia que las MIPYMES constituyen un actor estratégico para el cumplimiento de la Agenda 2030 en América Latina, especialmente en territorios con alta vulnerabilidad socioeconómica como Chiapas. Su contribución trasciende la generación de empleo, al incidir en procesos de inclusión productiva, emprendimiento femenino, economía solidaria e innovación social, elementos fundamentales para avanzar en los ODS 1, 5 y 8. No obstante, persisten limitaciones estructurales asociadas con informalidad, acceso restringido a financiamiento, baja adopción tecnológica y debilidad institucional, que reducen su capacidad de impacto sostenido.

En el ámbito ambiental, la incorporación de modelos de economía circular, innovación verde y gestión ambiental empresarial representa una oportunidad para fortalecer su competitividad y alineación con los ODS 12 y 13. Asimismo, la articulación con gobiernos locales, redes

empresariales y mecanismos de financiamiento verde resulta clave para consolidar esquemas de gobernanza multinivel que potencien su contribución.

Teóricamente, el estudio integra enfoques de desarrollo territorial, triple resultado y gobernanza multinivel en el análisis de las MIPYMES. Prácticamente, aporta insumos para el diseño de políticas públicas diferenciadas orientadas a fortalecer capacidades productivas y sostenibles en contextos subnacionales. Entre las limitaciones se reconoce la dependencia de literatura secundaria y la escasez de estudios empíricos específicos para Chiapas, lo que abre líneas futuras de investigación orientadas a estudios de campo y análisis comparativos regionales.

REFERENCIAS

- Acevedo Téllez, J. P., & Piñeros, R. A. (2021). . Evolución del reporte en sostenibilidad en Latinoamérica bajo los lineamientos del GRI (Global Reporting Initiative). *Signos-Investigación en sistemas de gestión*, 11(2), 63-82.
- Arenas de Mesa , A., & Cecchini, S. (2022). Igualdad y protección social: claves para un desarrollo inclusivo y sostenible. *El trimestre económico*, 89(353), 277-309.
<https://doi.org/10.20430/ete.v89i353.1407>
- Arteaga-Alcívar , Y. A., Begnini-Domínguez, L. F., Cabezas-Arellano, M. J., & Salcedo-Rúales , I. A. (2022). Desarrollo sostenible y responsabilidad social corporativa. *Dominio de las Ciencias*, 8(3), 867-880.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i3>
- De La Vega Meneses, J. G. (2024). Situación en América bajo el enfoque de las 5P del Desarrollo Sostenible como herramienta para orientar políticas públicas. *Economía & Negocios: Revista de la Escuela Profesional de Ingeniería Comercial*, 6(2), 46-57.
<https://doi.org/https://www.doi.org/10.33326/27086062.2024.2.1901>
- Duque, P., Meza, O. E., Giraldo, D., & Barreto, K. (2021). Economía Social y Economía Solidaria: un análisis bibliométrico y revisión de literatura. *Revesco: revista de estudios cooperativos*, 138, 187-212.
<https://doi.org/https://doi.org/10.5209/reve.75566>
- Enríquez Prado, K. F., Aldana Cruz, C. A., Abril Buenaño, N. C., Pesantez Huang, C. M., & Aguas Ortiz, M. C. (2024). Financiamiento Sostenible En Ecuador Año 2023 Un Análisis Desde La Taxonomía Verde. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 1062-1078.
https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9486

- Esponda Pérez, J. A., & Galindo Ramirez, S. M. (2025). Impact of green human resources management on green competitive advantage for SMEs; Mediating role of green innovation and moderating role of green knowledge sharing. *Contaduría y administración*, 70(3), 1-26.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.22201/fca.24488410e.2025.5422>
- Gill, S. R. (2020). Gobernanza Global: “Cómo era, es y debería ser”. Una reflexión crítica. *Foro internacional*, 60(4), 1261-1293.
<https://doi.org/https://doi.org/10.24201/fi.v60i4.2800>
- Gómez Murcia, J. J. (2024). Huella de Carbono: contribución en la producción y consumo responsables. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 4(1), 465-475.
<https://doi.org/https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.111>
- Gómez Romero, J. A., & Garduño Román, S. (2020). Desarrollo sustentable o desarrollo sostenible, una aclaración al debate. *Tecnura*, 24(64), 117-133.
<https://doi.org/https://doi.org/10.14483/22487638.15102>
- González Ordóñez, A. I. (2022). Gestión ambiental desde la perspectiva de la responsabilidad social empresarial en las PYMES. *Universidad y Sociedad*, 14(S6), 616-624.
- Haro Sarango, A. F., Morales Ramos, K. E., Sotelo Castro, B., Dulanto Ramos, C. L., & Pari Mamani, N. J. (2023). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), fin de la pobreza: Un análisis basado en el Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 3190-3202. <https://doi.org/https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.481>
- Hoyos Bravo, A., Gutiérrez González, S., & González, M. F. (2025). Aporte de las empresas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). *Desarrollo Gerencial*, 17(1), 1-30.
<https://doi.org/10.17081/dege.17.1.7679>
- López Ríos, V. (2023). Empleo pleno y trabajo productivo: de la política a la economía A propósito del ODS N° 8. *Cuadernos del Cendes*, 40(113), 1-20.
- López-Mera, S. F. (2021). ¿Qué tan lejos está el ODS# 8 para Colombia? Una década de medición del trabajo decente. *Sociedad y Economía*(43), 1-24.
<https://doi.org/https://doi.org/10.25100/sye.v0i43.10914>
- Martínez Areco, P. (2025). Innovación y emprendimiento sostenible de comercios en las MiPymes. *Arandu UTIC*, 12(4), 537-554.
<https://doi.org/https://doi.org/10.69639/arandu.v12i4.1688>

- Miñarro Yanini, M. (2023). La Economía Social como motor de desarrollo sostenible medioambiental y social. *CIRIEC-España, revista jurídica de economía social y cooperativa*(42), 15-47. <https://doi.org/https://doi.org/10.7203/CIRIEC-JUR.42.26516>
- Montero Caro, M. D. (2021). Educación, Gobierno Abierto y progreso: los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el ámbito educativo. Una visión crítica de la LOMLOE. *Revista de educación y derecho*(23), 1-26. <https://doi.org/https://doi.org/10.1344/REYD2021.23.34443>
- Morán Blanco, S., & Díaz Barrado, C. M. (2020). 1 objetivo de desarrollo sostenible 11 de la Agenda 2030: ciudades y comunidades sostenibles. Metas, desafíos, políticas y logros. *Cuadernos de estrategia*, 21-68.
- Navarro Arredondo, A. (2021). La Agenda 2030 en los gobiernos locales: su contribución a la gobernanza de sostenibilidad global. *Revista legislativa de estudios sociales y de opinión pública*, 14(30), 117-144.
- Peixoto Batista, J., & Maquieira Alonzo, J. (2024). El rol actual de la Organización Mundial del Comercio en la gobernanza multilateral del comercio: crisis y continuidades. *Desafíos*, 35, 1-26. <https://doi.org/https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.13235>
- Peláez, O. (2021). El mercado laboral mexicano ante las propuestas del ODS 8: generar trabajo decente y crecimiento económico. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 3(14), 38-51. <https://doi.org/https://doi.org/10.15304/ricd.3.14.7582>
- Raudales-Garcia, E. V., Acosta-Tzin, J. V., & Aguilar-Hernández, P. A. (2024). Economía circular: una revisión bibliométrica y sistemática. *Región científica*, 3(1), 1-11. <https://doi.org/https://doi.org/10.58763/rc2024192>
- Rodríguez García, D. M., Díaz Aldana, A. P., & Castillo Ortégón, A. T. (2025). Emprendimiento femenino en el ámbito universitario. *Desarrollo Gerencial*, 17(2), 1-29. <https://doi.org/https://doi.org/10.17081/dege.17.2.8058>
- Rojas-Peña, O. D., & Delgado-Sánchez, V. P. (2025). Contribuyendo al Desarrollo Sostenible: La Contaduría Pública y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la Gestión Empresarial. *Reflexiones contables (Cúcuta)*, 8(1), 8-15. <https://doi.org/https://doi.org/10.22463/26655543.4789>
- Romo Jiménez, A. M. (2025). Responsabilidad social empresarial e innovación social en pequeñas y medianas empresas: objetivo 12. *Política, globalidad y ciudadanía*, 11(21), 94-111. <https://doi.org/https://doi.org/10.29105/rpgyc11.21-283>

- Velásquez, M. A., & Velásquez, L. E. (2021). Aproximación a la Innovación Social Empresarial y ODS. Revisión desde la literatura académica 2010-2021. *XIX Congreso ALTEC*, 1-15. <https://hdl.handle.net/20.500.13048/1944>
- Zea Gordillo, R. E., Esponda Pérez, J. A., Grajales Nucamendi, R., & Gómez Hernández, E. E. (2025). *Proceso para desarrollar una empresa: Una guía práctica para emprendedores desde cero*. UNICACH. <https://repositorio.unicach.mx/handle/20.500.12753/6086>

© Los autores. Este artículo se publica en Prisma ODS bajo la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Esto permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, incluidos fines comerciales, siempre que se otorgue la atribución adecuada a los autores y a la fuente original.



doi: <https://doi.org/10.65011/prismaods.v5.i1.171>

Cómo citar este artículo (APA 7ª edición):

Esponda Pérez, J. A. ., Zea Gordillo, R. E. ., Chávez Rodríguez, M. del C. ., & Gómez Hernández, E. E. . (2026). Las MIPYMES en Chiapas Frente a la Agenda 2030: Su Contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina. *Prisma ODS: Revista Multidisciplinaria Sobre Desarrollo Sostenible*, 5(1), 345-368. <https://doi.org/10.65011/prismaods.v5.i1.171>